

## **Hamlet Lima Quintana**

### **Teoría de los buenos deseos**

Que no te falte tiempo  
para comer con los amigos  
partir el pan,  
reconocerse en las miradas.

Deseo que la noche  
se te transforme en música  
y la mesa en un largo  
sonido de campanas.

Que nada te desvíe,  
que nada te disturbe  
que siempre tengas algo  
de hoy para mañana

y que lo sepas dar  
para regar las plantas  
para cortar la leña,  
para encender el fuego,  
para ganar la lucha,

para que tengas paz.

Que es la grave tarea  
que me he impuesto esta noche  
hermano mío.

### **Zamba para no morir**

Romperá la tarde mi voz  
hasta el eco de ayer.  
Voy quedándome solo al final,  
muerto de sed, hartado de andar.  
Pero sigo creciendo en el sol,  
vivo.

Era el tiempo viejo la flor,  
La madera frutal.  
Luego el hacha se puso a golpear,  
Verse caer, sólo rodar.  
Pero el árbol reverdecerá  
nuevo.

Al quemarse en el cielo la luz del día  
me voy.  
Con el cuero asombrado me iré,

ronco al gritar que volveré  
repartido en el aire a cantar,  
siempre.

Mi razón no pide piedad,  
se dispone a partir.

No me asusta la muerte ritual,  
sólo dormir, verme borrar.

Una historia me recordará,  
siempre.

Veo el campo, el fruto, la miel  
y estas ganas de amar.

No me puede el olvido vencer,  
hoy como ayer, siempre llegar.

En el hijo se puede volver  
nuevo.

### **La breve palabra**

A veces el silencio es la palabra justa,  
la que enciende las luces, la que mejor se escucha,  
la que place o se sufre cargada de milenios,  
la que otorga hermosura,  
la flor del pensamiento.

En ese momento de la clara armonía,  
de la mejor tristeza, de la entera alegría.  
Es el gran fundamento que ronda a la grandeza:  
tu palabra y la mía  
habitan el silencio.

Por eso la palabra  
debe ser pronunciada  
como una ceremonia  
con aire de campanas,  
una fiesta del alma,  
farol del pensamiento,  
porque fue generada  
por el mejor silencio.